
EL ANÁLISIS INTERCULTURAL EN CONTEXTOS MULTICULTURALES: RETOS Y PERSPECTIVAS EN LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN MÉXICO

JUANA GUADALUPE HERNÁNDEZ GÓMEZ

RESUMEN:

En este trabajo se abre el debate en torno al tratado de la interculturalidad en investigación educativa realizada en México, considerando tres elementos claves: 1) los modelos de investigación que han influido en la investigaciones realizadas, (modelo español y el modelo crítico latinoamericano), 2) los referentes conceptuales utilizados para la interpretación y explicación de las problemáticas abordadas y 3) la importancia de considerar en el análisis las dimensión de la cultura, la identidad, la dinámica social y la historicidad.

PALABRAS CLAVE: cultura, identidad, dinámica social, historicidad e intraculturalidad.

ENCUADRE

Actualmente la realidad de las sociedades multiculturales en todo el mundo es más de tensión y conflictos que de armonía en las interrelaciones de sus miembros, debido en un primer momento, a la implementación a nivel nacional e internacional de políticas neoliberales. El escenario latinoamericano fue delineado desde los años ochenta, del siglo pasado, por la ejecución de políticas neoliberales sugeridas por organismos económicos internacionales como el Banco Mundial, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, el Banco Interamericano de Desarrollo; ocasionando que los Estados establecieran una nueva relación entre los gobiernos y la población nacional.

Los Estados nación fueron implementado medidas que de fondo trataban de establecer un pacto entre las elites mundiales económicas y políticas. Con base en sus características específicas, fueron importando e incorporando una

estructura económica-ideológica y política neoliberal a la particularidad de su dinámica nacional. Estrategias que han tenido esencialmente dos finalidades: una resolver problemas económicos y políticos y la otra, “simplificar” la complejidad de las diferencias sociales y culturales prevalecientes en los miembros que conforman a la sociedad nacional.

En este marco se hace necesario implementar una reflexión crítica sobre contextos culturales concretos, en palabras de Bourdieu; sobre un objeto de estudio bien situado en el espacio y en el tiempo que nos permita estar en condiciones de definir sus relaciones específicas y sus interrelaciones con otros mundos y niveles sociales, económicos y políticos.

Reflexión que permita tomar conciencia del fenómeno multicultural en un sentido cierto y propositivo, con el propósito de realizar investigaciones educativas, cuyos resultados develen el impacto de las políticas multiculturales e interculturales en ámbitos teóricos y prácticos de la educación mexicana que permitan avanzar en la construcción de propuestas pedagógicas que favorezcan la implementación de una educación intercultural sustentada en un discurso y práctica pedagógica que favorezca la convivencia de referentes culturales e identitarios diferentes en un marco de respeto y equidad.

CONSTRUCCIÓN DE LA PROBLEMÁTICA

El proceso de la globalización reactivó en América Latina un movimiento indígena acelerado cuyos grandes impulsos provienen principalmente de acontecimientos históricos tales como el proceso autonómico de la Costa Atlántica nicaragüense, que arrancó en 1984, las grandes movilizaciones en el Ecuador en los años 90, y en México, el levantamiento zapatista del 1° de enero de 1994. El proceso vivido en nuestro país, a partir del conflicto en Chiapas, hizo imprescindible repensar el papel de los indígenas como sujetos históricos y no simples receptores de ideologías e interpretaciones externas.

En este contexto, el multiculturalismo en tanto fundamento filosófico de los gobiernos latinoamericanos, abre la posibilidad de restablecer un debate crítico sobre temas educativos diversos, entre los cuales han destacado los que abordan la complejidad de las relaciones interpersonales que se establecen en el espacio escolar –por razones de género, clase y *etnia*–, la diversidad cultural e identitaria de los sujetos que establecen dichas relaciones y las prácticas pedagógicas implementadas para atender la dicha diversidad.

Las problemáticas que actualmente nutren las investigaciones educativas, en particular las desarrolladas en las últimas tres décadas, han girado en torno la dialéctica entre globalización y neo-localismos, la transnacionalización de las franjas fronterizas y los grandes flujos migratorios, y como resultado, el acercamiento patrones de enseñanza del latinoamericano considerado económicamente como “subdesarrollado” y los modelos educativos de las llamadas “naciones desarrolladas”. Procesos económicos, políticos y culturales lejos de haber desplazado el paradigma de la identidad, parecen haber contribuido a reforzar su pertinencia como instrumento de análisis teórico y empírico; en tópicos relacionados con la cuestión cultural y los que hacen referencia a lo multi, inter y pluricultural. Configurado dos grandes paradigmas; la *educación multicultural* y la *educación intercultural*.

Referimos ambos modelos educativos como pensados, vinculados y dirigidos principalmente a población perteneciente a un grupo indígena. Proponemos los conceptos claves la cultura, la identidad, la dinámica social y la historicidad para fundamentar el análisis:

MODELOS QUE HAN INFLUIDO EN LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN MÉXICO A FINALES DEL SIGLO XX Y PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI.

Las perspectivas de análisis con base en las cuales se ha acotado la educación intercultural en nuestro país, en la última década del siglo pasado y lo que va del presente siglo, tienen una fuerte influencia del modelo de análisis español y más recientemente, del modelo crítico latinoamericano.

El modelo español

Ubica a la educación intercultural como un tema de actualidad y relevancia pedagógica y social. Plantea como ámbitos temáticos por excelencia: al interculturalismo, la globalidad y la localidad como, vistas como estrategias de encuentro para la educación. A la Identidad y la ciudadanía, como elementos claves de análisis de una sociedad intercultural. Las instituciones y escenarios escolares en tanto ámbitos de análisis del currículum multicultural. La formación del profesorado como estrategia para la educación intercultural.

Metodológicamente hablando las investigaciones consideran el análisis de la economía como primera fuente de datos para establecer, siquiera provisionalmente, un perfil de la globalización. Pues ven a los a los movimientos migratorios como justificación de la implementación de modelos educativos interculturales. Ubican lo inter-cultural como fenómeno de lo externo, lo que les permite ubicar en el análisis elementos en conflicto no solo culturales sino, económicos, políticos o religiosos.

El modelo latinoamericano

Es un proceso y proyecto político, ético y epistémico, propuesto inicialmente desde los movimientos indígenas de la región andina, que tiene como propósito central transformar las actuales estructuras para crear relaciones horizontales interétnicas, a través de nuevos ordenamientos sociales. En este sentido, intenta romper con la historia hegemónica de una cultura (poder, saber y ser) dominantes y otras subordinadas para construir relaciones y condiciones de poder, saber ser, vivir distintos.

Perspectiva que establece una visión crítica de la educación intercultural; al considerar que la interculturalidad también parte del problema de lo *uni-nacional* y *monocultural* del Estado y de la educación. Requiere ser vista como algo por construir socialmente -de un proceso permanente de relación, articulación y negociación *entre deferentes-*, en condiciones de respeto,

legitimidad, simetría e igualdad y de un proyecto político, social, ético, epistémico y educativo que asuma la decolonialidad como estrategia y acción.

Considera que el desarrollo humano integral responde a la necesidad de un desarrollo más humano en contextos de crisis, en el cual cada individuo contribuye al desarrollo social del Estado, nación y sociedad. Trazar como eje fundamental educativo, abrir las posibilidades de mejorar la calidad de vida para el ser humano a escala individual y social potenciando la equidad, el protagonismo, la democracia, protección de los recursos naturales, el respeto a la diversidad étnico-cultural. Plantea la necesidad de que este enfoque sustente los Planes y Programas Educativos de las nuevas misiones de las universidades latinoamericanas, Secretarías y Ministerios de Educación. Como se está intentando en Bolivia y Ecuador principalmente, en donde se plantea un cuestionamiento a la idea neoliberal de “bienestar”. En síntesis se trata no solo sobrevivir sino de *con-vivir* en términos de relacionalidad.

LA INVESTIGACIÓN EN TORNO A LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL EN MÉXICO

La investigación centrada en la educación dirigida a población indígena tiene una larga historia en nuestro país, debido indudablemente a la composición pluricultural y multiétnica de su población. Desde los años cuarenta del siglo XX, el gobierno mexicano ha implementado acciones educativas para la atención de esta población; no únicamente con intereses educativos sino esencialmente de carácter económico y político, destacando el de la inclusión de los pueblos indígenas en el proyecto nacional.

Desde 1940 en que se celebró el 1er. Congreso Interamericano Indigenista, hasta la nueva Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas del 2007. Denotando siempre la necesidad de disminuir la creciente desigualdad y pobreza de los pueblos indígenas con relación a la población no indígena.

En este proceso histórico y social, ha destacado como una parte positiva de la realidad mexicana, la alta calidad del capital social y cultural que mantiene

vigorosamente a las poblaciones indígenas, resistiendo todas las formas del colonialismo interno. Desde el punto de vista cultural, el capital acumulado por los pueblos originarios es vasto y amplio y fue construido, a lo largo de su historia, en la diversidad y la pluralidad.

Breve aproximación al estado del arte

En la primera década del siglo XXI, sigue siendo una realidad que para lograr la inclusión plena y la autonomía de los pueblos indígenas, se requiere cerrar la brecha en los niveles de educación de las nuevas generaciones de cada pueblo en comparación con las del medio rural y urbano del país. Característica contextual que de acuerdo al seguimiento realizado por María Bertely; a dado como resultado alrededor de 700 trabajos de investigación en torno a la diversidad social y cultural mexicana.

Bertely identificó artículos, libros, tesis, reportes de investigación, eventos académicos, páginas electrónicas; que desde su punto de vista ha aportado conocimiento para la realización de otras investigaciones; pero ha sido poca su incidencia en la educación intercultural. Clasificó los productos en subcampos. 1) Los temas fundamentales en la investigación tales como: El debate latinoamericano sobre los conceptos de interculturalidad, multiculturalidad y bilingüismo; La etnicidad en la escuela; Los indígenas en la historia de la educación; Sociolingüística educativa y la Perspectiva histórico-cultural sobre procesos socioculturales de las interacciones educativas. 2) Las organizaciones no gubernamentales y las redes electrónicas en educación: Un ejemplo es el CESDER, en donde se encuentra que la educación intercultural no sólo interesa a la antropología y a la lingüística, sino también a la sociología. Las ONG son a la vez tema de investigación y espacios para la realización de investigaciones y de programas de desarrollo para grupos indígenas. 3) Programas para la formación de docentes en y para la diversidad. Tema endógeno abordado en investigaciones y publicaciones en la Universidad Pedagógica Nacional. En donde se han generado diagnósticos y propuestas didácticas para el trabajo en

el aula con niños y jóvenes indígenas. Se encuentran también las tesis de maestría y doctorado enfocadas en regiones, grupos, protagonistas y grupos en específico. (Bertely, 2007).

Las entidades de la República Mexicana que han aportado mayor número de investigaciones son Michoacán, el Estado de México, Jalisco y Guadalajara. Muchos trabajos han considerado como estudios de caso lugares pertenecientes a los estados de Puebla, Oaxaca, Estado de México, Michoacán y recientemente el Distrito Federal. Siendo muy pocos los realizados sobre lugares del Norte ni sobre el Sureste.

En los trabajos realizados, se trata a la diversidad o bien como problema vinculado con asimilación/integración/segregación; como derecho relacionada con la anti-discriminación, acción afirmativa y como recurso y su estrecha relación con el desarrollo de competencias

LA CULTURA Y LA IDENTIDAD DIMENSIONES CONCEPTUALES PARA EL ANÁLISIS

Aunque nuestro interés no es acotar las diferentes definiciones que de cultura e identidad existen, si consideramos necesario definir cómo las conceptualizamos. Entendemos la cultura como ese documento activo del que habla Geertz, en el que se plasman las prácticas sociales de una sociedad situada en un tiempo y un espacio.

Entendida así, es un sistema de signos interpretables, un contexto simbólico dentro del cual pueden describirse todos los fenómenos de manera inteligible, es decir densa. Para lograrlo hay que atender a la conducta de los miembros de esa sociedad y hacerlo con cierto rigor, porque es en el fluir de la conducta –o, más precisamente, de la acción social– donde las formas culturales encuentran articulación y pueden ser significadas. La cultura denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por

medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida (Geertz, 1999).

La identidad, por su parte, gira en torno a la idea de una distintividad cualitativa individual y colectiva, socialmente situada y basada en tres criterios básicos: una red de pertenencias sociales, (identidad de rol o de permanencia); un sistema de atributos distintivos (identidad “caracteriológica”); y la narrativa de una biografía incanjeable (“identidad íntima” o identidad biográfica) o de una memoria colectiva. Así concebida, la identidad tiene un carácter no sólo descriptivo, sino explicativo. Es el proceso a través del cual los sujetos internalizan la cultura a manera de “*habitus*” o como “representaciones sociales” sean éstos individuales o colectivos.

En este sentido la identidad es el lado subjetivo de la cultura considerada bajo el ángulo de su función distintiva. Se vincula con una pertenencia social, la cual implica la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentimiento de lealtad.

Se construye mediante la apropiación e interiorización al menos parcial del complejo simbólico-cultural que funge como emblema de la colectividad en cuestión. El status de pertenencia tiene que ver fundamentalmente con la dimensión simbólico-cultural de las relaciones e interacciones sociales.

En síntesis, ubicamos a la cultura como el terreno de las prácticas sociales y a la identidad, el terreno de las representaciones e imaginarios sociales.

Para fines metodológicos, nos interesa ubicar estos conceptos como campo epistémico para el análisis de la multiculturalidad y la Interculturalidad. Pensar cómo se piensa lo *multi* y lo *inter*-cultural en la investigación educativa. Siendo necesario posicionar a la cultura y a la identidad como dimensiones bisagra para el análisis (que abren y cierran espacios, que conectan y vinculan) de la dinámica social y la historicidad, y desde un pensamiento dialéctico a la dinámica social y a la historicidad como nociones bisagra para el análisis e interpretación de la cultura y de la identidad. Lo que permite aproximarnos al

mundo de vida como un proceso construido socialmente que configura a sujetos específicos.

Hablar de *sociedades multiculturales*, implica advertir la presencia de prácticas sociales diversas y representaciones e imaginarios sociales diferentes, sustentados en historicidades propias que devienen en dinámicas sociales y culturales específicas; pero también en intereses y prácticas económicas y políticas antagónicas. Las cuales hoy en día se expresan en un territorio común, a través de relaciones interpersonales y simbólicas permeadas por la tensión que supone la diferencia.

Comporta además identificar que la pluralidad es aceptada en lo referente a emblemas culturales; pero no de modelos económicos y políticos que forman parte también de los referentes emblemáticos de los sujetos con base en los cuales se constituyen las identidades individuales y colectivas.

Por tanto, pensar lo intercultural como herramienta epistémica de análisis de contextos sociales multiculturales, requiere la deconstrucción de esta categoría para identificar sus componentes y las interrelaciones que establecen. Implica significar lo *“Inter”* como tolerancia en dos sentidos; uno valorativo que ubica lo diferente como desventaja, al basar la diferencia en el factor biológico y fusionarlo con lo cultural. Otro, **discursivamente más plural** que promueve la tolerancia en términos de aceptación de lo diferente como vía para generar relaciones entre diferentes en un plano de “equidad”.

Lo *cultural* que supone relaciones dialógicas entre emblemas culturales múltiples que obvian la lucha de poder simbólico que conlleva este encuentro, además de ocultar la lucha de poder entre modelos económicos, políticos y sociales distintos. La dimensión cultural se resalta para velar la diferencia política y económica que sustenta modelos culturales específicos. En lo cultural está contenido también el elemento identitario, que aludiendo a las identidades de primer orden incluyen la etnia, el trabajo y el género, posibilidades de análisis indispensables.

Por lo tanto para el tratado de la interculturalidad es necesario tocar lo *Inter* y lo *Intra* cultural. Ver a la *intraculturalidad* como puente necesario para transitar a la interculturalidad.

La *intraculturalidad* permite dar historicidad al fenómeno intercultural, develar la realidad pluricultural y multiétnica mexicana. Con encuentros y desencuentros culturales, que pasan por bases materiales de la identidad como la territorialidad, la cosmovisión que devienen en intereses culturales, pero también económicos y políticos, diferentes, que son referente para la distinguibilidad de los sujetos, como forma de precisar posibles puntos de encuentro.

REFLEXIONES FINALES

En las investigaciones educativas cuyo tema es la educación intercultural, abordada desde diferentes objetos de estudio se pueden ubicar algunos avances y retos permiten perfilar la perspectiva en la investigación educativa.

Retos: considerar en el análisis de la educación intercultural, que *en* muchos de los problemas actuales interpretados como culturales, se ubican de *fondo relaciones de poder* transformadas en un primer momento por el colonialismo y posteriormente por conflictos poscoloniales de intereses económicos, políticos, religiosos y de reproducción cultural. Identificar y reconocer el sesgo en el análisis, de un discurso educativo intercultural de reconocimiento de *sujetos diferentes*, pero con prácticas de enseñanza basadas en *lo diferente*.

Avances: una producción importante de conocimiento intercultural. Trabajos de Tesis de posgrado más sólidos en el análisis de la educación intercultural. Contrastación entre los modelos de análisis europeo y anglosajón con el crítico latinoamericano, para interpretar el caso de la educación intercultural en México.

Perspectiva: La posibilidad de reconocer el fracaso de las anteriores políticas educativas, vinculadas con la atención a población indígena; para referir en el análisis intercultural no únicamente a los indígenas sino también al grupo

mestizo –en tanto etnia- como vía para la construcción de una pedagogía crítica que considere *lo intra e inter-cultural*.

BIBLIOGRAFÍA

Bertely, María (s/f). *Estado del Conocimiento sobre Diversidad Cultural y Educación*.

Documento de trabajo, DIE- CINVESTAV.

Geertz, Clifford (2005). *La interpretación de las culturas*. Gedisa, España.

Giménez, Gilberto (s/f). *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

Memorias del XIII Congreso Nacional y II Iberoamericano de Pedagogía (2004). *La educación en contextos multiculturales*. España.